

ISIDRO LÓPEZ Y EMMANUEL RODRÍGUEZ,
*FIN DE CICLO. FINANCIARIZACIÓN,
TERRITORIO Y SOCIEDAD DE
PROPIETARIOS EN LA ONDA LARGA DEL
CAPITALISMO HISPANO (1959-2010),*
Traficantes de sueños, Madrid, 2010
(503 pp.), ISBN 978-84-96453-47-0

Agustí Colom¹

Universitat de Barcelona

Fin de ciclo, constituye un extenso análisis de los orígenes y causas de la crisis económica española. Un análisis alejado de la teoría económica convencional, que abunda en la búsqueda de las raíces de la situación actual. Se trata, pues, de un análisis radical que profundiza en las causas de la actual crisis económica. En este sentido, los autores, sostienen que la actual crisis no se limita al estallido de la burbuja inmobiliaria española ni al más general crack financiero, si no que constituye el colapso del modelo de crecimiento económico que ha caracterizado las economías capitalistas avanzadas en las últimas décadas. Estaríamos por tanto, según los términos utilizados en el texto, ante la saturación del régimen de acumulación español.

Un segundo aspecto metodológico que guía el trabajo realizado consiste en el objetivo de abordar el análisis de la crisis económica trascendiendo las estrictas paredes de la economía, asentándose en el ámbito más amplio del estudio de las relaciones sociales. Este proceder, no solo constituye una elección deliberada del método de aproximación al objeto de estudio, si no que forma parte del proyecto en que surge el trabajo que se nos presenta en forma de libro. En efecto, los autores son investigadores del Observatorio Metropolitano, colectivo que aúna investigación y activismo en relación a las transformaciones “recientes” de la metrópolis de Madrid.

Pese a ello o quizás por ello, el texto tiene un eminente carácter económico – a pesar, que ambos autores se declaren sin formación económica- o quizás lo que querrían expresar es que carecen de formación en la modelización económica convencional lo cual no deja de mostrar hasta que punto incluso en los espacios del análisis crítico se ha acabado por identificar el análisis económico con cierto análisis puramente formal. Bien, como decía, el texto constituye realmente una buena aproximación al análisis de la génesis de la crisis financiera mundial y específicamente de la española desde la economía política. Se aportan datos en que se justifican adecuadamente las afirmaciones efectuadas, no abundan los gráficos y menos las

¹ acolom@ub.edu

tablas –parece ser que de forma expresa-, pero los que se muestran son suficientes para visualizar de forma contundente los argumentos en que se sostiene el análisis efectuado. Se utiliza una abundante y relevante literatura, lo que confiere al texto un carácter erudito sin que por ello se resienta el discurso narrativo del texto. Estamos ante una narración fluida y sólida, lo que convierte el texto en un trabajo a tener en consideración para quien desee aproximarse al análisis no sólo de la crisis económica actual, si no a la comprensión del período económico hispano de las últimas décadas. De hecho, en este sentido, el título de la obra puede ser hasta cierto punto equivocado dado que el período analizado con profusión no es tanto el que se inicia en 1959 como a partir de la crisis de los 70 hasta la actualidad y en gran medida el circunscrito a las dos burbujas inmobiliarias detectadas: las correspondientes a los períodos 1985-1991 y 1995-2007.

El texto, se divide en 10 capítulos, de los cuales los dos primeros presentan el cuerpo analítico y teórico sobre el que se asientan los análisis posteriores de las burbujas inmobiliarias y de su colapso y por consiguiente la crisis económica financiera actual.

El cuerpo teórico se inspira en gran medida en los postulados de la Escuela de la regulación, si bien la utilización de una literatura mucho más amplia dota al texto de un cierto carácter ecléctico. Una serie de ideas y postulados circulan de forma reiterada a lo largo del libro, lo que otorga un grado de coherencia al análisis efectuado. En síntesis el argumento señala que la crisis económica de los años 70 constituye la señal del agotamiento del modelo de acumulación capitalista industrial, por lo que la contrarrevolución neoliberal en tanto que expresión del dominio de los intereses de clase del capital, es el intento de dotar una solución al problema de la realización del capital mediante la financiarización de la economía, lo cual incluye la defensa de los intereses del capital financiero, la fracción de clase capitalista que se impone en el control del poder. El neoliberalismo al propugnar y ejecutar los postulados esenciales de su programa económico, tales como el control de la inflación, la reducción del gasto público y la disminución del tipo de interés, promueven la financiarización de la economía y con ello, en definitiva, el endeudamiento masivo.

El incremento del endeudamiento de los agentes económicos es evidente en la mayoría de los países y en España alcanza en la fase del ciclo expansivo 1995-2007 cotas realmente extraordinarias, los autores hablan del “salvaje incremento de la deuda” en estos años, lo cual constituye a su parecer “el mejor indicador de la extensión y profundización de la financiarización de la economía española”. En ese período la deuda de los hogares y de las empresas llegó a multiplicarse por tres, sin olvidar que, mientras, la deuda de las administraciones públicas permaneció estable. No deberíamos dejar de insistir que la crisis española tiene su origen en la deuda privada y que el aumento de la deuda pública es la consecuencia de la anterior y no la causa.

Sin embargo, una de las tesis del libro consiste en interpretar el ciclo inmobiliario no tanto como la consecuencia imprevista de la políticas de estímulo neoliberales sustentadas en lo que denominan *Keynesianismo de precio de los activos* –termino tomado de Robert Brenner- sino que el ciclo expansivo inmobiliario constituye el lugar

central donde “se anuda toda la eficacia social y económica del régimen de acumulación”. Así, el modelo de crecimiento, basado en las burbujas inmobiliarias constituye un intento de solución al problema de mantener un nivel de demanda agregada sin tener que recurrir al recurso del déficit público –denostado por los neoliberales- y ante una distribución de la renta desfavorable a los asalariados – resultado de las políticas neoliberales-. En este sentido, el ciclo inmobiliario español – comparativamente, una de las burbujas inmobiliarias más impresionantes en el período- no se explica, únicamente, por la histórica propensión de las familias a la propiedad, ni tampoco, exclusivamente, por las políticas de *keynesianismo de precios activos*. La condición fundamental del reciente ciclo inmobiliario estriba, para los autores, en la coyuntura internacional de abaratamiento del crédito que se encuentra en la base de la reorientación del proceso de financiarización de la economía. Al argumento así presentado, podría objetarse el que se recurra al abaratamiento del crédito como factor de impulso del proceso de financiarización en vez de depositar tal función explicativa en el argumento alternativo del exceso de ahorro. En cualquier caso, ello no alteraría la validez del grueso del andamiaje construido sobre uno u otro argumento.

Otra tesis que se sostiene en el texto y que me parece interesante resaltar, es la cuestión de las relaciones entre mercado y Estado. En contraposición a los discursos que plantean la diferenciación nítida entre ambos, en el texto se defiende la tesis contrapuesta de la imbricación entre ambos, y por tanto la existencia a menudo de zonas confusas entre mercado y Estado. Así, se sostiene que las fuerzas del mercado, esto es, los intereses capitalistas, y por consiguiente el proceso de financiarización que adquirió forma en la burbuja inmobiliaria española solo pudo tomar cuerpo en el interior de las políticas públicas. El modelo de crecimiento español basado en la construcción y la vivienda, generador de enormes costes sociales y ambientales, ha sido resultado de la especialización del capitalismo hispano (mercado) pero también ha estado fruto del entramado de políticas públicas de fomento. El punto de vista, que en definitiva son las diversas concepciones políticas las que establecen las distintas condiciones de actuación económica, entronca perfectamente con el debate actual, que debería producirse, sobre la relación entre política y economía, y por tanto, la cuestión central no se trata tanto de que la política gobierne la economía sino que tipo de política –antidemocrática- se está erigiendo en connivencia con los intereses económicos del capital.

En conclusión, *Fin de ciclo* constituye un didáctico texto y extenso análisis desde la economía crítica –en su sentido más amplio de análisis social- de la génesis de la actual crisis económica, y por consiguiente constituye un tratado fundamentado de crítica del neoliberalismo.